

FAMILIAS COMPROMETIDAS AL SERVICIO DE DIOS

LUCAS 17:7-10

PASTOR HÉCTOR RICO



Domingo 9 de junio 2019

RESUMEN DEL SERMÓN

En el capítulo 17 del evangelio según Lucas, los apóstoles se presentan delante del Señor a pedirle que aumente su fe (v. 5). Y el Señor les responde de una manera extraña para enseñarles como debería ser su fe, les cuenta la siguiente historia: “¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta ganado, al volver él del campo, luego le dice: Pasa, siéntate a la mesa? ⁸ ¿No le dice más bien: Prepárame la cena, cíñete, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come y bebe tú? ⁹ ¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no. ¹⁰ Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.” (Lucas 17:7-10)

A partir de este pasaje podemos hablar de las características de un siervo que adquiere un compromiso de servir fielmente a su amo.

¿CÓMO ES UN SIERVO COMPROMETIDO?

1. EL CREYENTE COMPROMETIDO CONOCE A QUIEN SIRVE (v. 7-8)

El siervo comprometido conoce quién es su Señor y también conoce cuál es su lugar delante de ese Señor, porque sirve sin esperar recompensas terrenales ni halagos de hombres. Este siervo no se hace falsas expectativas, sino que sabe cual es su realidad y se dispone a vivirla con obediencia y gozo sabiendo a quien sirve, y convencido de que “servir es dar”.

Servir implica un compromiso ante Dios, ya que los siervos verdaderos siempre están disponibles para servir. El v. 8 dice que su Señor le da una orden que pareciera injusta, pero justa para su Señor: “prepárame la cena, cíñete, y sírveme”. Él desea que su siervo vuelva a trabajar, no en el campo apacentando su ganado, sino algo más importante: servirle a Él y asegurarse que haya comido y bebido. Este sería el privilegio más grande para este siervo, contemplar a su Señor, para después escuchar de la propia boca de su amo: “come y bebe”.

En el texto no vemos que el Señor se haya quejado del siervo, ni que el siervo haya puesto condiciones a su Señor. Jesús está describiendo a un siervo que está dando su vida por su Señor, cansado, pero sirviéndole.

- Este es el llamado al compromiso de ser siervos de Dios. Que servimos a Dios Él es nuestro Señor, nuestro amo y Dios. No es una opción nuestra para nosotros como iglesia, como familias, como hijos de Dios.

2. EL CREYENTE COMPROMETIDO SIRVE SIN ESPERAR AGRADECIMIENTO DE NADIE (v. 9)

Observemos que el siervo que da a su Señor lo que da, lo hace porque no está esperando agradecimientos ni loores de su Señor, sabe que es su obligación y privilegio servirle, no se queja ni se entristece cuando no le dan las gracias.

Es triste ver la frustración de tantos hombres y mujeres en las iglesias locales que sirven esperando reconocimiento de alguien. No lo dicen abiertamente, pero su actitud lo demuestra. Cuando ven que nadie reconoce ese trabajo, “quizá no deseando la palmada en la espalda”, pero sí que se reconozca su incansable “hacer”, de como pusieron sus dones y talentos en la iglesia, pero nadie reconoció ni se dio cuenta que fueron ellos los que lo hicieron, entonces se frustran y se resienten; no se dan cuenta que su corazón es orgulloso y arrogante.

El problema es que han puesto su mirada “en los ojos equivocados”. Tal como nos enseñan las Sagradas Escrituras en **Colosenses 3:22-24**, si estás esperando eso, y te enojas, eso muestra tu falta de compromiso y tu corazón orgulloso.

Servirle a Dios implica, no un agradecimiento humano, sino el deseo de glorificarle. Aunque Dios ha sido misericordioso y nos muestra en su Palabra las coronas que tiene reservadas para los que son fieles; tenemos que entender que Él nunca nos dio esperanza de que aquí en la tierra tendremos que esperar algún tipo de recompensa o de distinción humana. ¡De eso se trata el compromiso que adquirimos cuando decidimos como familia servirle a Dios!

3. EL CREYENTE COMPROMETIDO SIRVE CONSCIENTE QUE ES INÚTIL (v. 10)

¿Por qué los siervos que habían hecho todo lo que se les había ordenado tendrían que ser llamados inútiles?

- La palabra “inútil”, en otras versiones aparece traducido como “servidores, solo siervos”, o “pobres siervos”. O sea que el texto diría: “Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: “somos

solo siervos, o solo sirvientes”, pues lo que debíamos hacer, hicimos”.

- Para entender un poco esta palabra, debemos de ver el contexto histórico y ver las relaciones amo-esclavo en la antigüedad del medio oriente. Estas relaciones no se basaban en el agradecimiento mutuo, sino a la sumisión a la autoridad del amo o dueño y el “hacer” era parte de su carácter y vida.

Cuando el Señor pregunta: “¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no.” El Señor sabía, al igual que usted y yo y aquellos que estaban escuchando, que la única respuesta era un rotundo NO, porque entonces se perdería el significado de la parábola. Por lo tanto, ese siervo al hacer lo que se le pidió, no dejo de ser “un servidor, un pobre siervo”, su función la realizó.

- Jesús no dice que hizo mal las cosas, tampoco está diciendo que cumplir con nuestros deberes y obligaciones no tenga valor, sino que todas nuestras obras y servicio, no nos dan ningún derecho sobre Dios.

En esta parábola el Señor está dando una gran enseñanza a aquellos que están tentados a sentirse orgullosos de lo que hacen para el Señor. Lo que nos dice es que un siervo no debe de envanecerse por lo que ha hecho o cumplido para Dios, simplemente ha cumplido con su deber, es un siervo. Esto tiene que ver con la humildad.

Si en esa época un amo podía exigir a un criado o esclavo que cumpliera con sus obligaciones, ¿cuánto más Dios puede esperar de sus hijos que nos hemos consagrado voluntariamente a su señorío?

- Dios no necesita nuestro servicio, nosotros necesitamos servirle. Él nos llama a servirle porque es parte de su santidad, de su obra, de irnos moldeando a la semejanza de Cristo, su amado Hijo.
- Dios no está en deuda con nosotros, Él es autosuficiente y solo se complace en su Hijo.
- ¿Está dispuesto a servirle sin esperar algo a cambio? ¿Está adquiriendo un compromiso con su familia de servirle al Señor?

IDEA CENTRAL DEL SERMÓN

Todos somos llamados a servir, pero eso implica un compromiso con Dios.

EL EVANGELIO

Nuestro Señor vino para ceñirse y ser útil hasta la muerte. Su sacrificio redentor fue el mayor servicio hacia nosotros, como lo dice **Mateo 20:28**: “el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”. En **Filipenses 2:7-8** leemos que Él “se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”

IMPLICACIONES: ¿CUÁLES SON LOS COMPROMISOS QUE ADQUIERO AL SERVIR AL SEÑOR?

1. EL CREYENTE COMPROMETIDO PROCURA SER ÍNTEGRO, VIVIENDO BAJO LA VERDAD

Integridad es sinónimo de RECTITUD y JUSTICIA. Ser integro te llevará a ser verdadero con los demás, contigo mismo y delante de Dios; pues revela tu verdadera intención al servirle. Dios nos está llamando a servirle de esa manera.

- ¿Cuál es el propósito por el cual deseas servir o estás sirviendo? ¿Por qué deseas ser diácono, pastor o tener un ministerio específico? ¿Por dinero, por lograr una meta personal, porque te reconozcan y vean, para demostrar a tus hijos, cónyuge, pastores y amigos cuan espiritual eres?

2. EL CREYENTE COMPROMETIDO VIVE CONSAGRADO AL SERVICIO DE SU SEÑOR

Una vida consagrada a Dios significa que tú, tu esposa e hijos están apartados para Dios. Tu vida y la de tu familia es como la de ese siervo de la parábola que está consagrado a su amo, no importando lo que le manda hacer. El siervo de la parábola sabía que estaba apartado para el servicio de su amo, no importara como fuera ese servicio.

- ¿Hace cuánto platicaron en tu hogar acerca del servicio al Señor? ¿Hablas a tus hijos o a tu esposa del privilegio de poder servir en tu iglesia local? Si nunca lo has hecho, pregúntate ¿por qué? ¿Será porque no te interesa servirle a Dios?

3. EL COMPROMISO CON EL SERVICIO A DIOS NOS LLEVA A LA VERDADERA GRANDEZA

En **Mateo 23:11-12** vemos que Jesús desafió las normas de la sociedad. Para Él, la verdadera grandeza surge del servicio, y se obtiene cuando uno se entrega para servir a Dios y a los demás. El servicio a Dios nos alerta de las necesidades de otros, nos mantiene al tanto de las necesidades de los demás y evita que nos detengamos a mirarnos a nosotros mismos. Jesús vino como siervo, no para servirse a sí mismo.

- ¿Qué tipo de grandeza buscas? ¿Buscas tus propios intereses o los del Reino de Dios?

4. EL CREYENTE COMPROMETIDO SERÁ EXPUESTO A PRUEBAS

Al leer **Hechos 20:19** vemos que al servir vendrán las pruebas. Soportemos la prueba, nos dirán de todo para que lleguemos a avergonzarnos de Dios y dejar de servirle.

5. COMPROMÉTANSE COMO FAMILIA A AMAR Y SERVIR A DIOS EN SU IGLESIA LOCAL ¡NO MENOSPRECIE SU PROPIA CASA!

Sirva donde Dios lo lleve. No se resista más a Dios, Él desea que su pueblo le sirva. Muchos menosprecian su iglesia local, y sirven en otros ministerios y no en su casa. Dios los trajo a esta iglesia local para alimentarse, crecer, pero también para que le sirvan.

- ¿Está sirviendo en su iglesia local o la está menospreciando al no querer usar sus dones y talentos al servicio de Dios por medio de servir en su iglesia?

Otra manera de servirle al Señor es siendo generosos con nuestras ofrendas. Nuestras finanzas apoyan al sostenimiento de nuestra iglesia, no menospreciamos ese privilegio de poder ser generoso.

- ¿Está sirviendo a Dios por medio del fruto del trabajo que Él mismo le ha dado?

6. EL CREYENTE COMPROMETIDO SIRVE CON EL PROPÓSITO CORRECTO Y BÍBLICO: PARA LA GLORIA Y HONRA DE DIOS

Glorificar y honrar a Dios es nuestro principal propósito. Antes de decidir servirle debemos tener la conciencia de que nuestro principal propósito es su gloria, antes que cualquier persona, el ministerio, etc. ¿Cuál es el propósito para la vida en Cristo? ¿Cómo honro y glorifico a Dios cuando le sirvo? La respuesta a estas preguntas las encontramos en **2 Corintios 5:9-10; 1 Pedro 2:21; Filipenses 2:3-5; Juan 13:12-15.**

Nuestro servicio a nuestro Dios debe celebrar, exaltar y poner en alto la gloria de Dios, fue para eso que Dios nos salvó. Si leemos la Biblia con conciencia, veremos que Dios proclama que todo cuanto Él hace lo hace para proclamar Su gloria. Y eso incluye nuestro servicio.

PASAJES CITADOS EN EL SERMÓN

Lucas 17:7-10; Éxodo 1:12-14; Éxodo 3:7-10,12; Éxodo 23:24-25; 1Corintios 6:20; Colosenses 3:22-24; Mateo 20:28; Filipenses 2:7-8; Mateo 23:11-12; Hecho 20:19; 2Corintios 5:9-10; 1Pedro 2:21; Filipenses 2:3-5; Juan 13:12-15.